

Discurso inaugural  
de la  
Sociedad "Musa artística Avilense"

— " —  
1865





# DISCURSO

358-17

DE

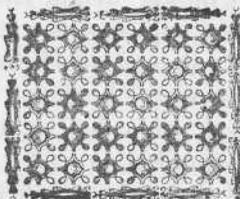
## INAUGURACION

### DE LA SECCION DE ENSEÑANZA

DE LA

## SOCIEDAD

### AURORA ARTÍSTICO-ABULENSE.



AVILA 1865.—Imp. de El Avilés.



Discurso leído en la inauguración de la enseñanza, establecida en la Sociedad AURORA ARTISTICO-ABULENSE.

---

*Si quis est parvulus, veniat ad me:*

Hace 1864 años, que del fondo de la Galilea, se levantó un astro brillante y esplendente, cuya luz purísima y sencilla, toda de amor y de fraternidad debía con su resplandor oscurecer todas las filosofías que hasta entonces le habían precedido, como para preparar al género humano á la emancipación que desde luengos años esperaba, y éste astro, á cuya luz debía derrumbarse con estrépito la poética pero falaz teogonía romana, éste astro que venía á decir á las gentes que en el reino de su Padre los mas humildes eran los mas grandes, éste astro que venía á predicar la emancipación y la fraternidad universal, era el poder hijo de un Carpintero; era un humilde artesano, que anunciaba en la tierra «paz á los hombres de buena voluntad.» Si no tuvieramos las irrecusables pruebas, que de su origen divino nos facilitan á millares, los libros sagrados y la série no interrumpida de profecías, que á su divina Persona se refieren, nos bastaría para atribuirle la esencia divina, su misma vida, su doctrina misma y la fundación de su Iglesia imperecedera. Fundada ya su divina escuela y abiertas á todas las naciones, las puertas del Evangelio, la Iglesia, fiel guardadora de los sublimes preceptos del divino Maestro, fué derramándolos entre todas las gentes, al paso que á su vivífico esplendor se desmoronaba en ruinas el imperio de Augusto, hasta que una turba de gentes salidas del país de las nieblas eternas abatiéndose de improviso sobre la desvencijada herencia de Augusto, entrando á saco en la Ciudad de Rómulo derramó la barbarie y las tinieblas por la asolada Europa. De nuevo vuelve la Iglesia á emprender su tarea civilizadora y nuevos triunfos coronan con un éxito brillante sus empresas. Por

todas partes, el clero, fiel custodio de los restos de la civilización pasada empieza á difundir las luces del saber humano y en la sombra y el silencio de los claustros, aquellos hombres dedicados al estudio y á la contemplacion son los primeros en resucitar las letras, las artes y las ciencias.

Estendida su accion á mayor círculo, dáse con su proteccion, nacimiento á corporaciones de distintas indoles y hasta á instituciones políticas, que mas tarde han de ser el gérmen de donde salga el derecho público constituido de las naciones y protegiendo siempre al géncio, que huye del estruendo de las batallas que por todos los confines de Europa resuenan, llegan á fundar escuelas, que si alguna vez se han extraviado lastimosamente en las argucias y sutilezas de una diálectica, que no és la de Aristóteles, en cambio han fecundado en sus solitarios retiros los gérmenes que otras civilizaciones habian depositado en el fecundo seno de su inteligencia, preparando así una época, en la que libre ya el pensamiento, y sin ofrecer peligro alguno la enunciacion de la mas atrevida idea, pudiera el hombre de la ciencia decir sin miedo «Eureka.»

Emancipada la inteligencia humana y sin mas trabas de las que impone un régimen protector y benéfico, ha desarrollado sus conocimientos, estendiéndolos á todos los ramos del saber, haciendo presentir el cumplimiento del término que debe realizar la fraternidad universal. Por todas partes han brotado escuelas y academias, ateneos y corporaciones científicas, en las que el hombre de la ciencia, por nada y generosamente entregaba su saber á la investigacion del público y difundia las luces entre aquellos que pobres ó desheredados no contaban con la fortuna necesaria para costearse una carrera científica ó literaria; si, esta época será marcada en la historia por su carácter propagador y filantrópico como por sus tendencias moralizadoras; jamás ha comprendido el hombre de una manera mas santa el derecho de asociacion que en esta época en la que vemos millares de hombres reunidos, en horas en las que parece natural dedi-

carse al solaz, para entregarse ardentemente á las animadas discusiones científicas en las que una juventud estudiosa encuentra utilísimas lecciones que de otro modo, tan solo las clases muy acomodadas podrian encontrar. El noble uso de la palabra, concedido al hombre para desarrollar la concepcion de su pensamiento no ha tenido nunca tan noble empleo como en nuestros dias, en que la emulacion de las corporaciones científicas ha establecido un estímulo tan provechoso al saber humano. Y cuando todas las Naciones, todos los pueblos, dentro de nuestra querida patria, despertando de tan largo sopor sacuden su habitual indolencia para demostrar su propia vitalidad, nosotros, hijos de un pueblo por tantos títulos célebre en la historia política de nuestra querida España, como orgulloso por los innumerables varones preclaros que á la república de las letras ha dado, nosotros permaneceriamos estacionados en el marasmo, cuando á la sombra de un gobierno ilustrado y protector, podemos, sin mas que nuestros propios recursos marchar á buscar el punto á donde tienden todas las miradas, todas las aspiraciones, ¿al bien estar futuro? No, Señores.

Hace tres años, que movidos de un pensamiento generoso, muchos de los Señores presentes se reunieron con objeto de constituir una sociedad en la que el honrado artesano, el aplicado padre de familia pudiera distraer honestamente las horas que su taller le permitiese dedicar al recreo, lográndolo, aun á costa de grandes sacrificios, consiguiendolo por fin y organizando una seccion dramática que ha dado los mas brillantes resultados, mucho mas dignos de alabanza cuanto menores y mas escasos eran los elementos de que podian disponer. En este tiempo, se han venido reuniendo, los miembros que componen la Sociedad, diariamente y la junta directiva no puede menos de aprovechar esta ocasion de hacer pública su gratitud para con todos los Señores socios por su ejemplar conducta y sus morigeradas costumbres, que muy bien han podido servir de ejemplo á todas las clases de la Sociedad; la junta cree que esta prueba de buenas cos-

tumbres es la mejor garantía que puede ofrecer á las Autoridades y á la Sociedad entera.

Pero estas reuniones y estas inocentes distracciones no respondian por completo á las aspiraciones de los Señores Sócios y este deseo no formulado, es la tarea, que aunque ardua ha tomado sobre sus hombros la junta directiva, sin pedir el lauro, que no la corresponde, pues el deseo es general, y si solo la satisfaccion de haber interpretado bien y fielmente los deseos de los Señores Sócios. Efectivamente, padres todos de familia y no todos con los elementos necesarios para educar á las prendas de nuestro amor, con el brillo que siempre ambiciona un padre para su hijo, se sintió la falta de escuelas ó academias, que compatibles con las necesidades de todos, pudieran fecundizar y desarrollar los gérmenes de inteligencia de nuestros tiernos hijos. Luchando con inconvenientes de localidad y otros géneros, nuestro pensamiento se presentaba poco menos que irrealizable, hasta que el generoso y espontáneo ofrecimiento de algunos Señores sócios, sacándonos de este conflicto pudo permitirnos esperar que en un dia, no remoto, pudieramos realizar este sueño tan caro á la Sociedad. Puesto en estudio este proyecto ha recibido ya una forma concreta, vencidos los mas insuperables obstáculos y redactado un reglamento especial para la seccion, nuevamente creada de estudios, se ha sometido á la aprobacion especial de nuestra dignisima é ilustrada primera Autoridad civil, que con su generosa autorizacion ha sabido demostrar, una vez más cuan digna es de la confianza con que la honra el Gobierno de S. M. Reciba en este momento el público testimonio que, fiel intérprete de los deseos de todos, se atreve á elevarle esta junta directiva en agradecimiento de su proteccion. Obtenida ya la autorizacion, la junta se complace en maular las clases en las que nuestros hijos recibirán la mas completa instruccion primaria y secundaria y mas adelante una educacion verdaderamente artística, en talleres modelos que tal vez se creen, contando con los generosos esfuerzos de todos, marcando,

Señores, este día una fecha para siempre memorable, como que será la efeméride de una completa regeneración moral de la clase artesana de Avila.

Restáanos tan solo, dar las gracias, de lo íntimo de nuestro corazón agradecido, á todos aquellos de nuestros dignos compañeros que en la realización de este fecundo pensamiento nos han ayudado con sus consejos y con sus luces de una manera tan espontánea y desinteresada; reciban la expresión de nuestra sincera gratitud y ya que el éxito de nuestra obra no sea tan completo como desearíamos, hagan justicia á nuestras leales intenciones.





